



**Para hacer frente al alza del costo de vida
que incrementa la pobreza...**

**LA SALIDA
DE LOS
TRABAJADORES
ANTE EL DEBACLE
DEL GOBIERNO
DE CASTILLO**
pág. 3

**RECUPERAR
NUESTRA
INDEPENDENCIA
PARA LUCHAR
Y CONSTRUIR
NUEVA
DIRECCIÓN**
pág. 4

**CASTILLO DEBE
LEVANTAR YA
LOS ESTADOS DE
EMERGENCIA**
pág. 5

**COGORNO
CONTINÚA
LUCHA CONTRA
EL CIERRE Y POR
EL DERECHO AL
TRABAJO**
pág. 6

**¿POR QUÉ
NO HAY
LOS CAMBIOS?**
pág. 8

**ABAJO
LA LEY DE LOS
MERCADERES
DE LA
EDUCACION**
pág. 9

**LA GUERRA
RUSIA-UCRANIA**
pág. 10

**4TO. ENCUENTRO
INTERNACIONAL
DE LA RED**
pág. 11

**LUCHAR POR UN
Plan de
emergencia
de los trabajadores
y el pueblo**

**Por una campaña unitaria en apoyo
a la resistencia ucraniana**

pág. 12

Plan de emergencia frente a la inflación y la crisis alimentaria

En los últimos dos años la pandemia por coronavirus golpeó al Perú como a ningún otro país del mundo debido al destartado sistema sanitario y, sobre todo, a la política de gobierno que puso los intereses empresariales por encima de la salud de las personas, provocando una traumática “inmunidad de rebaño” que provocó 212,000 muertos en cifras oficiales, lo que linda con el genocidio.

Paralelamente a esa catástrofe la población nacional, especialmente la población de menores ingresos viene enfrentando una incesante alza del costo de vida en las peores condiciones de desempleo, subempleo, despidos y estancamiento de sueldos y salarios. Y nuevamente la población trabajadora es abandonada a su suerte, esta vez por un gobierno que dice gobernar para el pueblo y para los más pobres.

Los únicos beneficiarios por el impacto internacional son las empresas mineras y los exportadores en general, especialmente la agroexportación, los primeros por el alza de los minerales y los segundos porque han incrementado significativamente sus exportaciones y estas se ven mejor remuneradas por un mayor tipo de cambio.

No sorprendieron, por eso, los estallidos sociales que se desataron desde marzo a través de los paros nacionales de transportistas y agricultores, como muestras de un descontento generalizado que se vuelca también en las luchas de las poblaciones contra empresas mineras que incumplen los acuerdos. El conflicto de Las Bambas, por ejemplo, escaló a una batalla campal entre los comuneros y la empresa minera.

Los transportistas (desde los dueños de grandes flotas de camiones hasta numerosos mototaxistas), así como los agricultores, agobiados por el alza de los fertilizantes e incluso la escasez de estos, y desenmascarando el discurso vacío de la “segunda reforma agraria”, lograron arrancar con sus paralizaciones algunas soluciones aun insuficientes. Pero las grandes empresas y el gobierno pretenden cargar el peso de la crisis sobre la gran masa de trabajadores y pobres de la ciudad y el campo.

Una nueva emergencia nacional

La inflación y la crisis alimentaria son un problema



Foto Perú Retail/Columna Digital

nacional de primer orden tal como lo fue la peor parte de la pandemia, y exige urgentes políticas de gobierno que eviten una nueva tragedia.

La inflación acumulada en el rubro de alimentos en los últimos dos años ha sido mayor del 20%, lo que significa que el presupuesto que las familias destinan a la alimentación ha perdido alrededor de 17 soles por cada 100 soles. De acuerdo con eso, la remuneración mínima vital que cubre en un alto porcentaje los medios de subsistencia se habría depreciado alrededor de 150 soles, una cifra muy superior al aumento decretado por el gobierno a partir de mayo, de 95 soles.

Esto puede agravarse más en las próximas sema-

nas y meses como consecuencia de la crisis de los fertilizantes.

Hasta las empresas, en reciente declaración de todos sus gremios frente a la crisis política y el aumento de los conflictos sociales, no pudieron evitar referirse a la crítica situación que viven casi 10 millones de peruanos que viven en la pobreza con 360 soles al mes y más de un millón y medio de personas que perciben menos de 191 soles. Y cínicamente, siendo los causantes y beneficiarios del saqueo económico del país y del empobrecimiento de la mayoría nacional, y siendo además los que aplican despidos, ceses colectivos, suspensión perfecta y se rehúsan a solucionar los pliegos de reclamos, “exigen”

condiciones necesarias a fin de generar empleo, lograr la seguridad alimentaria, garantizar la atención a la salud y la seguridad ciudadana.

De parte del gobierno de Pedro Castillo solo hay paliativos, distracciones y represión; ha sido capaz de decretar estados de emergencia y toque de queda para reprimir los conflictos sociales, pero no para decretar medidas de emergencia frente a la inflación y la crisis alimentaria. El gobierno pone por encima los “intocables” intereses empresariales.

Es urgente un plan de emergencia

Las soluciones de fondo implican necesariamente

poner en cuestión los enormes privilegios de las empresas transnacionales que hoy se enriquecen por el alza de las materias primas, y las grandes corporaciones que imponen su poder oligopólico en el manejo de los precios de los bienes de primera necesidad. En ese sentido es indispensable incrementar las tasas a las sobre ganancias para financiar las medidas frente a la crisis.

También hace indispensable aumentar los sueldos y salarios para reponer la capacidad adquisitiva disminuida por la inflación, y en adelante ajustar indexar los salarios de acuerdo con el alza del costo de vida.

Igualmente es urgente e impostergable asegurar empleo y fuente de ingresos a muchas familias que pasan hambre o subalimentación. Esto es perfectamente posible conseguir mediante la reducción de la jornada laboral, sin reducir los salarios, para aumentar los turnos y la cantidad de puestos de trabajo.

Junto con eso debe decretarse la reposición de todos los despedidos, así como sanciones drásticas a los empresarios que vulneren las libertades sindicales y saboteen la negociación de los pliegos de reclamos.

Estas y otras medidas acordadas en las organizaciones gremiales de los trabajadores y el pueblo deben tomarse urgentemente y la clase obrera es la llamada a liderar una lucha nacional obrera popular y juvenil que permita arrancar su implementación.

bandera socialista

Año XLII - N° 136 | Mayo - 2022

Publicación mensual del Partido Socialista de los Trabajadores - PST.
Sección peruana de la Liga Internacional de los Trabajadores Cuarta Internacional - LITCI.

Dirección: Av. Nicolás de Piérola 672, Oficina 407, Lima

Director: Eduardo Pflucker

Redacción: Freddy Salazar | Antonio Encinas | Víctor Montes | Clarita López | Laura Sánchez | Manuel A. Fernandes
| Alex Díaz | Mauricio Meca

Corresponsales: Arequipa: Evaristo Checa | Iquitos: Renato Achata | Pucallpa: Suliana Talaverano

Diseño y Diagramación: Alex Díaz | Depósito Legal: 2004-8512

La salida de los trabajadores ante la debacle del gobierno de Castillo

La clase trabajadora enfrenta una situación difícil ante el fracaso del gobierno de Castillo que atrajo y concentró sus mayores expectativas desde su elección hace 9 meses.

Fueron los trabajadores quienes garantizaron su victoria electoral, en lo que fue el triunfo más espectacular sobre la burguesía en muchos años, apostando por sus promesas, y hasta hace poco la mayoría de ellos mantuvo su apoyo entendiendo que el mayor problema que enfrentaba era y es la amenaza golpista y el obstruccionismo del Congreso. Hoy todo indica que ya perdió su respaldo, sobre todo de los sectores más empobrecidos que se levantan en varias regiones ante la incesante alza de las subsistencias, las inmensas carencias sociales y la inacción del gobierno ante ellos.

Ante esta situación, la respuesta de Castillo no es cambiar sino empeorar. Convoca pomposos “consejos descentralizados” y establece “mesas de diálogo” que no resuelven nada (como en Las Bambas y Cuajone), y cada día lanza anuncios desesperados cuando no falsos pretendiendo engañar de manera grotesca (desde la pomposa “castración química” para violadores hasta la propuesta de consultar la Asamblea Constituyente). Pero sobre todo responde a los conflictos con **más represión**, lo que ya trajo 8 víctimas, algunos con impacto de balas, y muchos heridos graves, entre los que se cuentan mujeres, en una acción que coloca a Castillo en la misma línea de los gobiernos anteriores.

Gobierno a la deriva

Es **falso** pensar que Castillo no puede hacer nada ante una crisis agravada a causa de la guerra y la inflación mundial. Lo que tiene que hacer es **priorizar** las urgencias del pueblo y los trabajadores sobre la ganancia patronal: congelar y fiscalizar los precios, entregar bonos a los desocupados y pobres del campo, etc., todo a cuenta de los que se benefician de la crisis como las grandes mineras. Pero si ni siquiera pudo poner fin a los ceses colectivos o decretar un aumento de salarios decente para no pelearse con los ricos, menos va a tomar medidas más duras como demanda defender la economía popular en las actuales circunstancias.

Castillo se paralizó desde el primer día ante el chantaje patronal y en la práctica abandonó sus promesas. Esto le permitió ganarse la “tolerancia” de un sector del Congreso y de un grupo empresarial que, convencidos que no representaba ninguna amenaza, apostaron a la “gobernabilidad” y en esa línea bloquearon los ímpetus de la extrema derecha para vacarlo. Pero ahora no es solo la derecha la que busca cortarle la cabeza sino todas las alas de la burguesía y de la pequeña burguesía asustados

porque el caos de su gobierno no solo amenaza sus intereses sino la continuidad de su mismo sistema.

Son ellos mismos los que se alarman porque Castillo no solo muerde la mano de la Iglesia cuando ésta se la extiende para salvarlo, porque sigue nombrando ministros cuestionados e incompetentes y porque no se desmarca con transparencia de las denuncias de corrupción que lo envuelven. Así, además de defraudar las enormes expectativas populares que lo llevaron a Palacio, sabotea los escasos puntos de apoyo burgués que lo sostienen.

De este modo, la visión que se tiene de su gobierno desde amplios sectores populares es que no solo los ha traicionado, sino de que es peor que todos los anteriores. No es casual que en las mismas bases crezca la exigencia de su renuncia junto a la demanda de cierre del Congreso, aunque nadie sepa cómo y por quién reemplazado.

Las salidas que se debaten

Se discuten varias salidas. Por supuesto, la derecha y la oposición burguesa que buscan recuperar el gobierno debaten varias propuestas para acabar con Castillo o recortar su mandato. En respuesta, **Perú Libre** plantea el cierre del Congreso y la convocatoria a una Constituyente.

Es claro que el movimiento obrero y popular no puede ni debe apoyar ninguna de las opciones que plantean los grupos de poder. Pero la opción de Perú Libre tampoco despierta entusiasmo porque no es una propuesta sincera. Si realmente quieren esa salida, ¿por qué Castillo no dispone ya el cierre del Congreso y convoca la AC, y en su lugar se limita a enviar un papel llamado “proyecto” al Congreso que —como bien sabían— iba a ser rechazado? ¿Por qué la CGTP no llama a un paro nacional y moviliza a las bases para luchar por esa salida?

Es claro que Castillo y Perú Libre, que desde un inicio no hicieron nada para enfrentar la resistencia de la oposición burguesa y solo cedieron a ella, ahora, más débiles y aislados, no darán ni medio paso hacia esa salida. En realidad, su propuesta es una maniobra dirigida a negociar con la oposición la extensión de la vida del gobierno.

Así, todo indica que, colocado entre la tenaza de las luchas populares y el ataque en bloque de la burguesía, en un contexto donde los efectos de la guerra y la inflación continuarán ahondando la crisis, el gobierno seguirá en retroceso favoreciendo cualquiera de las salidas patronales y que implicarán un retroceso para el movimiento obrero y popular.

Es muy claro que todo esto solo es

responsabilidad de Castillo y de sus socios de Perú Libre, Cerrón, la Fenatep, la CGTP y las fracciones de “izquierda” que se mantienen a su lado y de espaldas a las verdaderas aspiraciones de los trabajadores y el pueblo, donde algunos lo hacen solo para seguir mamando de las tetas del Estado. Una postura ruin y tan escandalosa que ya produjo el alejamiento de algunos de sus aliados de la primera hora, como Verónica Mendoza, sin por ello limpiar sus propias culpas ni responsabilidades.

Ante esto la vanguardia más consciente está ante el desafío urgente de construir una alternativa propia e independiente como salida a la crisis.

Divorcio de las bases con su dirección

Nada de lo que sucede sería novedad si no fuera porque los mismos que son responsables de este desastre son los que desmovilizan y producen confusión en los trabajadores.

La cúpula de la CGTP no solo apoyó a Castillo desde el primer día renunciando a la independencia política que debe preservar una organización obrera ante todo gobierno —lo que implicaba mantenerse movilizada para defender el cumplimiento de las promesas electorales y para enfrentar a la oposición burguesa. Esta dirigencia aun hoy sigue prendada al gobierno que no solo no atiende las demandas urgentes del pueblo, sino que ordena disparar contra él. Si lo de Castillo es una traición esta conducta también debe ser calificada de la misma manera.

Es también una vergüenza que, mientras el pueblo y la clase trabajadora luchan, la burocracia de la central “celebre” el 1° de Mayo con Castillo al frente, y que sea recibido con entusiasmo y aplauso por todos ellos. Es una vergüenza que mancha la memoria de los mártires obreros que lucharon y entregaron sus vidas para que conquistemos derechos, los que hoy son pisoteados por culpa y responsabilidad del gobierno de Castillo, de esa falsa “izquierda” y de la dirigencia de la central.

No es casual pues que el acto de la Plaza 2 de Mayo se haya visto deslucido por la ausencia de las bases obreras y de las más combativas que suelen celebrar esta fecha, poniendo de manifiesto un divorcio flagrante de las bases con la dirigencia y sus partidos.

¿Qué hacemos?

Esta situación es la que constituye el contexto difícil que enfrentamos. Sin embargo, si algo positivo hay en todo esto es la inmensa lección



Recuperar nuestra independencia para luchar y construir una nueva dirección



Escribe Manuel Fernández
Dirigente obrero del PST

Muchos esperaron que el gobierno de Castillo haga la diferencia y gobierne en favor de los trabajadores y el pueblo pobre. Hoy estas ilusiones se desmoronan y nos pasan factura.

Castillo, en el afán de consensuar con el gran empresariado los cambios que ofreció terminó echando a tierra las promesas de campaña y acabo arrinconado por los sectores patronales y la derecha reaccionaria que hace rato traman cortarle el cuello.

El destino de Castillo hoy es incierto, pero a la luz de lo que viene sucediendo necesitamos sacar la conclusión de que es preciso retomar la lucha por la solución de nuestras principales aspiraciones y las del pueblo pobre.

Recuperar nuestra independencia política

El voto obrero y popular que eligió a Castillo fue un duro golpe a la derecha y sus partidos. Pero, cuando del voto se pasó a darle apoyo político incondicional a su gobierno—como hicieron la CGTP y la mayoría de partidos de izquierda—, se renunció a nuestra independencia política y se acabó cargando el desastre de su gestión sobre los hombros de la clase trabajadora.



Este apoyo incondicional puede ser comprensible para las bases, pero no lo es para las direcciones de las centrales sindicales, federaciones y partidos de izquierda que sí sabían y saben su significado. El hecho es que todos ellos se cruzaron de brazos, guardaron las banderas de lucha, desmovilizaron a las bases y llamaron a “esperar” a que el presidente anuncie los cambios desde Palacio.

El resultado es que pasados 9 meses estamos peor de cuando comenzó esta historia. El gobierno nunca anunció los cambios y terminó dejando toda la

iniciativa a la derecha que se ha posicionado como una fuerza poderosa y en la mayor amenaza.

Desde las centrales NUNCA se debió arriar nuestra independencia y, por el contrario, se debía organizar la lucha con la movilización de los sindicatos, federaciones y centrales, para presionar y garantizar que se cumplan las promesas y para enfrentar a la derecha y sus partidos. Así, ahora se estuviera discutiendo la agenda obrera como el aumento de salario a una base de 1500 soles, eliminación de las servís y contratas, eliminación de

la suspensión perfecta y los ceses colectivos, reposición de despidos, solución a los pliegos de reclamos, garantías al derecho de huelga; además de las demandas populares.

Para luchar hace falta construir una nueva dirección

Pero si bien es importante recuperar nuestra independencia política frente al gobierno, la siguiente pregunta sería ¿quién se colocaría al frente de la lucha de la clase trabajadora?

La política de los dirigentes de las centrales sin-

dicales y de los partidos de izquierda no es nueva. Ellos justifican su apoyo incondicional al gobierno porque lo consideran “progresista”, al igual que consideraban a Toledo, Ollanta y Vizcarra. Por eso guardan silencio ante el hecho de que el gobierno permita que en las fábricas se siga reventando a los trabajadores con despidos y otros abusos, y callan ante la represión con bala y estado de emergencia contra las protestas populares.

Ante esto, para recuperar nuestra independencia política es imperativo organizar y movilizar a las bases obreras y populares por la solución a nuestras principales demandas, incluso preparando un Paro Nacional. Esta tarea recae en los luchadores que han venido protagonizando peleas importantes en cada centro laboral y que están al frente de sus bases. En este trayecto, estos mismos luchadores —sacando las lecciones sobre el fracaso de Castillo— podrán avanzar hacia la comprensión de la necesidad de un proyecto político alternativo de los trabajadores, como el que impulsamos desde el PST, y al que los invitamos a ser parte.



viene de la página 3 (EDITORIAL)

que deja: **es falso que votando por un gobierno o parlamentarios de “izquierda” se resuelven las demandas.** Es falso porque no se pueden realizar los cambios que se necesitan conviviendo con la burguesía, como ofrecieron Guillermo Bermejo, Vladimir Cerrón, Verónica Mendoza y Castillo, y luchadoras honestas como la cra. Isabel Cortés. Hemos sufrido este engaño proferido solo para ganar votos y salir elegidos, cuando la misma experiencia muestra que el camino para obtener conquistas es siempre la lucha organizada. Una cosa es plantear una opción electoral poniéndola al servicio de las luchas, lo que es correcto. Otra es ofrecer y ofrecer para después no hacer nada, lo que hizo esa “izquierda” y que causa la actual decepción.

La otra gran lección es que estos dirigentes no van a cambiar. La dirigencia de la central y esa izquierda también apoyaron a Ollanta Humala, a Susana Villarán y a otros “progresistas” y nunca reconocieron sus errores ni hicieron nada para enmendarlos. Por culpa de ellos ahora los trabajadores no solo pagan un alto costo en la actual crisis sino también sufren el retraso de la puesta en pie de una nueva y verdadera dirección.

¿Significa esto que todo este perdido?

No. Estará perdido si nos quedamos con los brazos cruzados o “luchando” cada uno en su tiendita. Si el descontento y las luchas populares siguen extendiéndose sin dirección es claro que sobre ellos se montará la burguesía para avanzar

en su plan de sacar a Castillo y retomar su control del gobierno. Lo que se necesita es que la clase trabajadora se coloque al frente de todo el pueblo y ponga en marcha un plan de lucha que obligue al gobierno a cumplir sus promesas. Esta vía es la única que no solo garantiza las soluciones que se necesitan, es también la única que permitirá **poner en pie el poder obrero y popular** que sea capaz de enfrentar y derrotar a la burguesía en el camino de las conquistas de fondo que necesitamos.

Para hacer esta tarea se necesita también reunir a la vanguardia consciente detrás de una nueva dirección verdaderamente de clase y combativa, como la que impulsamos desde el PST. Hay que avanzar por este camino antes de que sea demasiado tarde.

Castillo debe levantar ya los estados de emergencia



Por Víctor Montes

La exigencia de los comuneros y comuneras de Fuerabamba y Huacuire, de que el gobierno levante el Estado de Emergencia para retomar cualquier posibilidad de diálogo, debe ser apoyada sin reparos por el conjunto de la clase trabajadora y extendida a todos los estados de emergencia que ha declarado el gobierno (Lima y Callao, vías nacionales).

¿La razón? no hay ninguna posibilidad de que el gobierno dé salidas a nuestras justas demandas, si al mismo tiempo suspende nuestros derechos fundamentales, y mantiene las escopetas cargadas y apuntando contra quienes nos movilizamos.

No por casualidad, el saldo de la represión contra la justa protesta popular, hasta el momento, es de 6 personas muertas.

¿Qué derechos nos faltan?

Desde principios de febrero, en Lima y Callao, las personas tienen suspendidos sus derechos al libre tránsito, a la libertad de reunión, a la inviolabilidad de su domicilio por parte de la policía, y a la libertad individual. Esto es, se puede detener a cualquier persona sin necesidad de mandato judicial.

Lo mismo sucede en todas



Foto Twitter

Castillo decretó el estado de emergencia para reprimir los estallidos de protestas que se dieron en distintas regiones del país.

las vías nacionales, desde principios de abril. Fecha en que las protestas de transportistas, campesinos, trabajadores y trabajadoras agrarias y el pueblo de diversas ciudades, salió a exigir medidas concretas contra el alza de los combustibles y el costo de vida. Alza que solo en Lima ha encarecido la canasta de consumo en poco más de 500 soles.

¿Por qué el gobierno recurre al Estado de Emergencia?

En estas condiciones, está claro que el gobierno busca

amedrentar a la población para que no proteste, e imponer su "diálogo" sin soluciones, por la fuerza del temor.

Lo que sucede es que, como todo gobierno de un Estado al servicio de los intereses patronales, el gobierno tiene la necesidad de salvaguardar esos intereses a la fuerza, si no puede por el engaño.

Tal como dijo el interior, Alfonso Chávarry, declaró el 4 de abril, cuando se anunció el toque de queda en Lima y Callao, que la medida se dictaba, en el marco del Estado de emergencia en el que se encuentra la ciudad desde febrero, para

proteger la propiedad pública y privada. Y luego el congresista Montoya, una de las cabezas de la ultraderecha en el parlamento, agregaba que lo hacían para evitar que "bajen de los cerros a saquear la ciudad".

Es decir, el Estado de emergencia está al servicio de los ricos, sus propiedades e intereses.

Hay que echar abajo los estados de emergencia

La situación de luchas, falta de soluciones, y represión por parte del gobierno, pone en evidencia que Castillo y

compañía actúan de igual forma que los gobiernos que le precedieron. El problema es, justamente, que este gobierno se vendió como un "gobierno de cambio". Uno que daría soluciones, incluso radicales, a las demandas del pueblo pobre del país.

Los Estados de emergencia deben caer. Y si el gobierno no los levanta, hay que echarlos abajo por medio de la movilización unitaria de los trabajadores y el pueblo. Esto significará enfrentar la represión policial. Pero será solo derrotándola que podremos imponer condiciones para que se den salida a nuestras demandas.

Tenemos que apoyar con nuestra movilización la exigencia de los comuneros y comuneras de Fuerabamba y Huancuire. Hay que exigir el inmediato levantamiento del Estado de Emergencia en Lima y Callao. La lucha por la restitución plena de nuestros derechos fundamentales se mezcla, así, con la necesidad inmediata de que se dicten medidas de emergencia contra el alza del costo de vida, por la defensa del trabajo y soluciones para el pueblo del campo y la ciudad.

CÁRCEL Y CASTIGO EJEMPLAR para los impulsores de los destrozos del 5 de abril

El 5 de abril, una nutrida marcha impulsada por los sectores que quieren la vacancia de Castillo, llegó al centro de la capital, en pleno toque de queda, y provocó un conjunto de destrozos.

La policía, entonces, si bien lanzó gases lacrimógenos, se mostró completamente incapaz de

detener a la turba que, enardecida, quemó parte de la fiscalía y se enfrentó a la policía por horas.

A diferencia de cuando enfrentan al pueblo, la policía no tiene, hasta el día de hoy, detenidos, ni mucho menos gente encarcelada por haber convocado a esa movilización y haber provocado esa situación.

Y es que cuando la marcha es impulsada por sus intereses, la patronal protege a sus agentes y evita que la represión les caiga encima.

Es preciso exigir cárcel y sanción ejemplar contra las bandas de ultraderecha que lideran dichas movilizaciones, así como contra las personalidades y partidos que los abrigan bajo sus alas.





COGORNO CONTINÚA lucha contra el cierre y por el derecho al trabajo



Escribe Percy Cárdenas,
Dirigente del Sindicato
Peruano de Cogorno S.A.

Han pasado seis meses y la autoridad de Trabajo no resuelve la demanda de los obreros de Cogorno que luchan por su reincorporación al trabajo. En tanto, el presidente Castillo no hace nada para detener los ataques empresariales y los despidos, y el arbitrario uso que estos hacen de las leyes para seguir vulnerando los derechos de los trabajadores.

Luego de seis meses de lucha contra el cierre y la liquidación irregular de la empresa y en defensa de nuestro derecho fundamental al trabajo, los trabajadores de COGORNO S.A. estamos indignados por el comportamiento de la autoridad de Trabajo.

Tras haber analizado información y documentación que evidencia el mal actuar de la empresa COGORNO S.A. y de su administración, la autoridad emitió el 14 de enero una primera resolución desaprobando la solicitud patronal para liquidar los contratos colectivos de trabajo bajo la causa de disolución y liquidación de la empresa. Dos meses después emitió otra resolución que declara **nulo** lo actuado. Desde entonces todo sigue igual, es decir nuestra demanda sigue en fojas cero.

Esta situación es una verdadera burla para los trabajadores. Se anula una disposición con pruebas claras y contundentes proporcionadas a la autoridad y que han sido incorporadas al expediente. Es decir, se borra con una mano lo que se hizo



con la otra solo para favorecer a la empresa. Y luego todo queda congelado.

Han pasado seis meses después del cierre y liquidación de la empresa. Como millones que quedaron en la calle por las políticas patronales aplicadas durante la pandemia, nosotros también sufrimos la calle y el alza de las subsistencias. Pero lo hacemos a pie firme porque seguimos en la lucha por recuperar nuestros puestos de trabajo, y porque sabemos que si la empresa logra su

pretensión quedará abierta otra puerta para que los empresarios sigan echando más trabajadores a la calle, solo para seguir acumulando riquezas y poder.

Ante el cierre de empresa cuya verdadera pretensión es eliminar a los representantes de los trabajadores y a sus sindicatos combativos (antes hemos pasado por dos ceses colectivos), nuestra propuesta sigue siendo la **administración obrera** de empresa. Los trabajadores somos los que echamos a andar las

empresas y al país y generamos las ganancias de la clase empresarial.

Esta demanda está dirigida al Gobierno que tiene en sus manos resolverla. Para alcanzarla llamamos a las centrales a que tomen en sus manos esta lucha mediante un pronunciamiento que tuvo la firma de más de 250 dirigentes sindicales, y el llamado sigue esperando respuesta. En el mismo sentido, nuestro sindicato llama a la más amplia unidad para la lucha, no solo por los trabajadores de Cogorno, sino para enfrentar los ceses colectivos, los despidos, la no solución de los pliegos y las numerosas demandas postergadas por más de 30 años.

Estamos por la unidad con nuestro pueblo que sin haberse librado de la pandemia ahora incrementa su angustia por el alza de las subsistencias y la ausencia de políticas que atiendan sus urgentes necesidades.

¡La complicidad de las autoridades no pasará y seguiremos luchando en defensa de nuestro sagrado derecho al trabajo con el apoyo y la unidad de la clase trabajadora!



Sindicato de Cifarma luego de 43 días en huelga, logró un gran triunfo.



Sindicato de Ajinomoto también obtuvo un triunfo tras 20 días en huelga.

HUELGAS Y PLANTONES

por los pliegos se extienden en las bases

Gobierno y empresarios se dan la mano para no solucionar pliegos de reclamos. A vista y paciencia de los funcionarios del gobierno Castillo y la cerrada intransigencia de los empresarios, las luchas obreras por mejoras salariales se extienden frente a la imparable alza de precios de los alimentos y pese al irrisorio aumento de 95 soles del mínimo vital que rige a partir del 1 de mayo.

Al cierre de la presente edición el **Sindicato Único de trabajadores Cifarma**, tras 43 días de huelga indefinida y lucha sostenida, logró un gran triunfo con la solución de su pliego de reclamos 2021-2022. Dicha empresa amasó jugosas ganancias con los altos precios de las medicinas durante la pandemia, cuando mucha gente murió por falta de ellas.

Hoy festejan este gran triunfo logrado con la lucha por mejores salarios y otros beneficios.

Un proceso parecido sucede en otras bases. El **Sindicato de trabajadores de Ajinomoto, Suntrajino**, también estuvo en huelga desde el 20 de abril por pliego de reclamos. *"¡Queremos aumentos dignos y no miserias!"* gritaban los trabajadores en sus plantones. Ajinomoto es una trasnacional japonesa que ha trabajado sin parar aumentando sus ganancias mientras mantiene a sus trabajadores con sueldos miserables. *"Vamos a seguir luchando hasta que nos escuchen"*, dijo uno de sus dirigentes.

La lucha llegó a buen término y tras 20 días de lucha suscribió su convenio colectivo y otros beneficios.

El **Sindicato de Trabajadores**



Sindicato Costeño con más de 30 días en huelga por la actitud negativa de la empresa.

de **Refinería de Zinc, Sitrazinc**, de Votorantim Metais - Cajamarquilla de la trasnacional Nexa Resources, luego de cinco meses de negociación sin resultados y que la asamblea acordara el inicio de la huelga, en tiempo récord, en menos de una semana, impuso a la empresa la solución a su pliego de reclamos.

Los trabajadores del **Sindicato de Costeño Alimentos**, propiedad del Grupo Camil de Brasil, realizan su huelga desde el 7 de abril. El sindicato tiene cuatro años de existencia con alrededor de 90 afiliados de un total de 350 trabajadores, y desde entonces no reciben ningún aumento. La empresa nunca accedió

a ofrecer un aumento salarial por convenio colectivo y solo otorga bonos o partidas no remunerativas. Esta vez la asamblea tomó la decisión de ir a la huelga. Los salarios varían entre 950 y 1150, es decir casi del mínimo. Sin embargo el ánimo de los huelguistas es firme pese al mes de huelga y al esquirolaje de la empresa que los está reemplazando con contratados.

El Grupo Camil es una de las mayores empresas del sector de alimentos en Brasil y en América del Sur. En Perú, en el 2011 adquirió **Costeño** y tres años después **Paisana**, las dos mayores marcas de arroz empacado del país.

En otras bases la conflictividad está en proceso. Es el caso de Comacsa, donde el combativo sindicato de trabajadores, **Sitramac**, realizó a inicios de mayo su quinto plantón exigiendo solución del pliego de reclamos 2022-2023.

Los trabajadores de **Ceruti Fábrica de Envases de Carton**, desde el 12 de mayo iniciarían su huelga indefinida por cumplimiento del convenio colectivo y mejores utilidades. Llamam a la solidaridad y apoyo de las demás bases obreras.

En **Fibras Marinas**, después de meses de negociación la empresa solo ofrece 0.60 céntimos de aumento, lo que representa una auténtica burla a los trabajadores. El sindicato ha realizado varios plantones con la solidaridad de dirigentes combativos, pero hasta la fecha no alcanzan una solución justa.

Otros sindicatos alistan planes de lucha, como **Celima**, y la mayoría que negocia pliegos sabe que deberá entrar a la lucha para conquistar algo. La clase obrera resiste y lucha. Pero es evidente que en todos lados enfrenta la misma realidad que plantea la necesidad de una respuesta **sólida y unificada**.



Cro. Willy Antonio Morcera Chávez... ¡Presente!

Willy era un obrero del área de producción, con muchos años de trabajo y experiencia en Comacsa. El 6 de mayo, antes del mediodía, ocurrió el lamentable accidente que provocó el deceso del cro. **Willy Antonio Morcera Chávez**,

luchador consecuente que estuvo hasta el final en la heroica huelga del año pasado. Las circunstancias de su muerte amerita un serio y profundo proceso de investigación, pues indicaría **negligencia y responsabilidad** de la empresa. No puede ser que una em-

presa como Comacsa no tenga una ambulancia, una brigada de auxilio inmediato y un médico ocupacional presente en planta. Además de la excesiva demora en trasladar al cro. a la clínica. El Sindicato ya hizo la denuncia respectiva ante Sunafil y exige

indemnización para la familia, investigación y sanción para los funcionarios que resulten responsables. La muerte de Willy Morcera no debe quedar impune ni su familia desamparada. **Compañero Willy Morcera, ¡¡Presente!!**



¿Por qué no hay los cambios?



Por Víctor Montes

¿Cómo debemos entender, los trabajadores, trabajadoras y el pueblo pobre, que el gobierno de Castillo sea incapaz de dar solución a nuestros problemas más urgentes?

A pocos meses de llegar al año de gobierno, Castillo no ha implementado ninguna de las promesas de campaña (nacionalizaciones, constituyente...).

Pero además, se mostró absolutamente impotente para hacer frente a los problemas que han aparecido en el camino. No tomó ninguna medida importante contra Repsol por el derrame de petróleo en La Pampilla. Tampoco ha dado alguna salida efectiva al alza del costo de los combustibles y los alimentos. La laureada “segunda reforma agraria”, que debía otorgar mejores condiciones a los pequeños productores agrarios, hasta el momento es “plancha quemada”. Y las comunidades afectadas por la minería se encuentran cansadas de firmar actas tras actas en mesas de diálogo que al final quedan en nada...

¿“No lo deja gobernar” la derecha?

Para un sector importante de compañeros y compañeras de la vanguardia obrera, la respuesta a esta situación es que la derecha no le ha permitido llevar adelante su proyecto. Es decir, no lo habría dejado gobernar.

Esta mirada, que se basa

en el permanente acoso mediático que las organizaciones patronales, tanto gremios, como partidos y la propia prensa, realizan contra Castillo y su entorno, no se corresponde, sin embargo, al 100% con la realidad.

La prueba es que el mismo Congreso que ha interpuesto dos mociones de vacancia fallidas, y que le ha abierto un proceso de acusación constitucional, ha otorgado su confianza a los tres gabinetes que le ha presentado Castillo, y lo que es más importante aún, ha aprobado su primer presupuesto general de la república con la inmensa mayoría de los votos (116 de 130).

Incluso, en diciembre de 2021, a puertas de la crisis que llevó a la salida de Mirtha Vásquez del premierato, el Congreso aprobó las facultades solicitadas por el gobierno para legislar en materia tributaria, fiscal, financiera, y de reactivación económica, aunque con limitaciones.

Castillo y sus aliados han renunciado a pelear

Es evidente que la patronal no se siente cómoda con Castillo y compañía. No solamente por su discurso de campaña o por los sectores sociales que lo llevaron a la presidencia, y que esa burguesía desprecia. A esto hay que añadir que la entrada al gobierno de Perú Libre y los partidos de izquierda que apoyan a Castillo (Partido Comunista, Nuevo Perú,

Frente Amplio) ha significado un nuevo reparto del botín del Estado, por medio de los puestos y designaciones.

Pero todo esto era de esperar. El problema es que Castillo, Perú Libre y la “izquierda” que apoya al gobierno, en lugar de salir al paso de las posturas beligerantes de la patronal y sus partidos, apelando a la movilización de las bases obreras y populares que anhelan cambios reales, han decidido **no enfrentar** a esos sectores, y por el contrario, **quieren negociar** y “demostrar” sus cartas de “buena conducta”, pretendiendo con esto construir confianza con el empresario.

Hicieron esto desde que declararon, en pleno 28 de julio, que se sometían a la Constitución de la dictadura, y que subordinaban a sus normas la posibilidad de una Asamblea Constituyente.

Es con esa lógica de sometimiento y negociación que Castillo ha enfrentado cada crisis, lo que finalmente le llevó a aceptar no tocar un pelo de los intereses patronales y defender el plan neoliberal, como forma de supervivencia política.

Esto mismo ha tenido que reconocer recientemente Verónica Mendoza, hasta hace poco aliada directa del gobierno, en sendas entrevistas a diversos medios. Según ella, la crisis del gobierno se basa en que Castillo **“abandonó las promesas de cambio y demostró ineptitud,**

caos y permisividad con la corrupción”.

Ha sido esta actitud de conciliación con la patronal y sumisión a sus planes la que ha favorecido que sea ese sector, además racista y profundamente reaccionario, el que se fortalezca relativamente, realizando incluso acciones vandálicas en las calles (5 de abril).

En cambio, Castillo ha tomado el rumbo del **enfrentamiento** con los sectores sociales que le apoyaron y enfrentarlos, como ha hecho en Huancayo, Huánuco, Ica, Cusco, Las Bambas, etc., profundizando su debilidad.

Rompa con los patrones y sus partidos para imponer los cambios

Desde nuestra perspectiva, para aplicar su programa, Castillo debió hacer exactamente lo contrario: romper con la patronal y sus organizaciones políticas, apelar a la movilización obrera y popular, e imponer el programa de la nacionalización de las minas y el petróleo, y convocar ya a una asamblea constituyente.

Algunos compañeros y compañeras dicen que eso le daría armas a la derecha para implementar un golpe de estado contra Castillo. No dudamos que la patronal, así como ha buscado vacarlo, hubiera recurrido a los cuarteles para intentar hacerse violentamente con el control del país, en una situación como esa.

Pero tampoco dudamos

de que la clase obrera organizada, los cientos de miles de maestros y maestras de todo el país, los pobladores empobrecidos de la ciudad y campo, hubieran salido a defender dichas medidas contra cualquier intentona golpista. Y entonces, la lucha plantearía el problema de los problemas: quién tiene el poder para imponer uno u otro programa.

La clase obrera y el pueblo pobre no son responsables

Llegar a esta conclusión es clave para el futuro a corto, mediano y largo plazo de las luchas obreras y populares. Y es así, porque a nuestro entender, la responsabilidad por la incapacidad del gobierno es de los partidos que llevaron y acompañaron a Castillo al gobierno (Perú Libre, el PC, Nuevo Perú...) solo para terminar defendiendo el plan neoliberal, al tiempo que recibe el incesante desprecio y acoso de la patronal.

Los trabajadores y el pueblo que, con genuina esperanza votaron por Castillo y compañía, no son responsables de su incapacidad. Por el contrario, con su lucha, el pueblo pobre y trabajador demuestra que la solución a sus demandas solo puede venir de su acción directa y organizada. De su movilización permanente y consecuente. Sea contra un gobierno como el de PPK o Alan García, o contra la inacción de Castillo y compañía.

Para quienes reivindicamos el marxismo, el problema de fondo es que no es posible gobernar para los intereses de la clase obrera y el pueblo pobre, mientras se mantenga en pie el aparato represivo que la burguesía (la clase social dueña de las fábricas, minas, bancos, grandes comercios...) creó para asegurar su control: el Estado.

El Estado es, desde

nuestro entendimiento, un aparato violento, organizado y creado para mantener dominado al pueblo trabajador. En ese marco, las elecciones, el Congreso, y todas las instituciones que nos venden la idea de que tenemos la libertad de decidir nuestro futuro, son solo una farsa. Gane quien

gane la elección, el uso de la fuerza, la represión, está siempre en manos de la burguesía por medio de la casta de oficiales de las fuerzas armadas y la policía, los medios de comunicación, las iglesias y demás mecanismo de dominación.

Por eso para nosotros, la única forma de echar

abajo ese aparato, es la acción directa de las masas trabajadoras, que por medio de una revolución deben quebrar la estructura de esas instituciones, y para reemplazarlas por otras, distintas, nuevas, obreras, para ejercer su propio poder contra la burguesía y los sectores sociales que la

apoyen. Sectores que representan a la ínfima minoría del país.

Como bien dijeron Marx y Engels, en el prefacio a la edición alemana del Manifiesto Comunista (1872), tras la experiencia de la Comuna de París, **“la clase obrera no puede simplemente tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha para sus propios fines...”**.

El problema del poder

¡Abajo la ley de los mercaderes de la educación!

El 4 de abril el Congreso aprobó el proyecto de ley 697/2021-CR que modifica la composición del directorio de la SUNEDU. Muchos la han catalogado como la “contra-reforma” de la educación universitaria, mientras miles de estudiantes de universidades no licenciadas en el marco de la pandemia siguen a la deriva preocupados por sus estudios y su futuro.

Los intereses detrás de esta ley

La ley llamada “ley que restablece la autonomía y la institucionalidad de las universidades peruanas”, fue promovido por Fuerza Popular, Renovación Popular y Perú Libre, y se propone cambiar la composición de la SUNEDU y la forma en cómo son escogidos sus integrantes y el superintendente. En otras palabras, lo que buscan sus promotores es **favorecer a los empresarios** que estafaron a miles de estudiantes. No buscan nada más.



Foto: Diario La República

¿Apoyar a la SUNEDU es la solución?

Desde que se creó la SUNEDU sus promotores más activos dijeron que defendería la calidad académica y combatiría la corrupción y el lucro en las universidades. Así lo presentaron varios partidos, como Nuevo Perú. Sin embargo, la realidad es otra. Simplemente existe una **reorganización del negocio** de la educación superior y no una disminu-

ción del lucro, y no atiende a miles de estudiantes que hasta el momento no tienen el apoyo necesario para seguir sus estudios. Un ejemplo es lo que indicó el mismo MINEDU hace un par de meses, que, a pesar de la reducción de la deserción universitaria, cerca del 60% de los 250 mil que están en universidades no licenciadas desean trasladarse y aún están en ese intento.

Asimismo, la acción que ha tenido la SUNEDU en to-

dos estos años en relación con los alumnos, ha sido cuestionable, no solo por el mínimo apoyo a los estudiantes sino también por las sanciones económicas (dado por las malas gestiones de autoridades corruptas) que afectaron los recursos de las universidades públicas y por tanto el servicio educativo.

Lo mismo sucede con la supuesta garantía de la calidad educativa por medio de las CBC (Condiciones Básicas de Calidad) que, a pesar de que muchas universidades la han cumplido, continúan con los mismos problemas de siempre debido al predominio de criterios lucrativos y no académicos que las autoridades universitarias utilizan a través de los Recursos Directamente Recaudados y que la Ley 30220 permite.

La lucha por una universidad sin lucro

La aprobación de la

nueva ley es, sin lugar a dudas, un paso más en el fraude que representa el negocio de la educación. Por eso que estamos en contra de dicha ley y de que se de algún tipo de apoyo a la SUNEDU que no asegura la calidad educativa ni resuelve los problemas estudiantiles.

El licenciamiento que dirige SUNEDU se sigue dando en medio del lucro y de procesos y organismos antidemocráticos como la ponderación del voto o la mínima representación estudiantil de un tercio (1/3).

Esta realidad exige organizar la lucha por una universidad gratuita, libre y de calidad financiada por el estado y al servicio de la comunidad y no del mercado, basado en un verdadero sistema democrático. Para ello hay que acabar primero con dicho proyecto. Este el camino que proponemos discutir con todos los luchadores preocupados por mejorar la educación.

Otro escandaloso examen de admisión

El pasado 19 de marzo la Rectora Jeri Ramón decretó la anulación de todo el proceso de admisión 2022 - II de la UNMSM. Como argumento principal se tomó el hecho de que un ex estudiante exhibía ante los medios el examen que estaban rindiendo en esos momentos los postulantes del área de ingeniería, lo que mostraba a todas luces la filtración del examen. Pero las irregularidades ya se venían presentando desde antes, cuando los postulantes del área de Salud denunciaban los puntajes irregulares de los primeros puestos de la EAP de Medicina.

En realidad, no es la primera vez que un proceso de admisión presenta irregularidades. El proceso de admisión 2020-II bajo la gestión del rector Cachay también

presentó irregularidades y denuncias por plagio.

Lo ocurrido es un acto vergonzoso que devela uno de tantos problemas de corrupción en la universidad. Y nos muestra lo grave del problema de la privatización de la universidad, es decir el hecho de que la educación sea un tema más de pagos y no un derecho.

El ingreso a la universidad se ha convertido desde hace mucho en un vil negocio. Las autoridades otorgan a la PRE cada vez más vacantes, restringiendo a muchos el ingreso por medio del examen regular, simplemente por el hecho de no poder pagar la PRE. Y los pocos que consiguen ingresar mediante examen regular tienen que pagar una academia y en muchos casos intentar 2 o 3 años más para lograrlo ingresar,



Postulantes se pronunciaron en contra de la nulidad del examen de Admisión decretado por la rectora y que se respete su derecho a la vacante obtenida.

por lo que nuevamente miles quedan excluidos por el factor económico.

Esta situación ha favorecido la creación de mafias, tanto internas como externas, que ofrecen “atajos” para lograr el ingreso.

Con esto no queremos desvalorar el esfuerzo de los que ingresan por la PRE o accedieron a una academia. Lo que queremos es llamar la atención sobre que, en tanto no exista un ingreso gratuito y libre, se mantenga

la brecha entre la educación básica regular y la universidad, mientras el Estado no destine más del 6% del PBI a la educación y en tanto no exista un gobierno triestamental en las universidades, seguiremos presenciando estos casos, en San Marcos y en otras universidades.

También queremos destacar que mientras la universidad dependa de los ingresos que genere (la PRE, alquiler del estadio, etc.), persistirán las mafias, independientemente que cambien los miembros de la Oficina de Admisión o al mismo rector.

Saludamos la protesta que realizaron para conseguir que no se anule por completo el examen. Esta fuerza, organización y unidad pueden conseguir los derechos que hoy las autoridades nos niegan.



Corriente
Estudiantil Obrera

LA GUERRA RUSO-UCRANIANA



Revista Correo Internacional.
LIT-CI

En los últimos días se han publicado varios artículos sobre el Gabinete del futuro presidente Gabriel Boric. En este artículo no pretendemos hacer un análisis pormenorizado de su gabinete, ya que eso puede encontrarse fácilmente en otros reportajes. Nuestro objetivo acá es discutir, en base a los elementos que ya están sobre la mesa, qué podemos esperar del futuro gobierno Boric.

El 24 de febrero pasado, el Ejército ruso invadió Ucrania por órdenes del régimen de Vladimir Putin. Ante la superioridad militar rusa, este esperaba obtener una rápida victoria. Pero se enfrentó con una heroica resistencia del pueblo ucraniano y la guerra continúa, a pesar de la extrema crueldad de las tácticas usadas por las tropas rusas contra la población civil y de la “limpieza étnica” que está realizando, especialmente en la región del Donbass. Se trata, sin dudas, de uno de los hechos políticos más importantes del siglo XXI, en pleno corazón de Europa, con gran impacto en la situación mundial y que pone al rojo vivo muchas de las contradicciones de esta situación.

Por un lado, expresa la crisis del “orden mundial” del capitalismo. Es decir, la configuración de una jerarquía internacional de Estados, con los países imperialistas en el tope, que se expresa en instituciones y relaciones establecidas entre los representantes políticos de las burguesías imperialistas, las burguesías nacionales y sus aliados (las direcciones contrarrevolucionarias del movimiento de masas) para mantener el mundo “bajo control” del imperialismo. Al mismo tiempo, agudiza esta crisis.

Como una expresión específica de ello, agrava los profundos problemas que ya presentaba el año pasado la débil recuperación económica mundial iniciada luego de la “caída pandémica” de 2020, alimenta la inflación y profundiza la “volatilidad” de los mercados y el comercio mundial y, por lo tanto, actúa como un obstáculo adicional a

la débil recuperación.

Frente a esta guerra, la izquierda mundial se ha dividido. Un sector, las corrientes neoestalinista y algunos movimientos burgueses, basado en un análisis equivocado del contexto mundial y con argumentos que falsifican la realidad, apoya la invasión y a Putin, y defiende sus atrocidades. Otro, basado en un análisis equivocado del significado político del conflicto, adopta la política de “no tenemos lado” y llama a una acción meramente pacifista, que acaba favoreciendo al invasor. En varios artículos de esta revista se aborda el debate con esas posiciones.

Por su parte, la LIT-CI y otras organizaciones sostienen que, en el marco de diversas consideraciones sobre el contexto mundial, el contenido esencial del conflicto iniciado por la invasión rusa es la agresión militar de un país más fuerte y poderoso (Rusia) a otro más débil (Ucrania). Esto se produce en el marco de que, salvo un corto período al inicio de la Unión Soviética (cuando se aplicó la política propuesta por Lenin, ahora muy criticada por Putin), los gobiernos rusos siempre consideraron a Ucrania como “su patio trasero”. Por eso, apoyamos la lucha de los trabajadores y el pueblo ucraniano contra la invasión y estamos por la derrota de las tropas rusas en esta guerra.

Esta posición no hace más que seguir los criterios y orientaciones de nuestros maestros revolucionarios marxistas frente a guerras de significado político similar. Lenin, en un trabajo que es un hito en este sentido (Los socialistas y la guerra, de 1915), expresa

que, en caso de una guerra entre un “Estado opresor” y un “Estado oprimido”, los socialistas “debían defender la patria” del país oprimido y ubicarse en su campo militar. Trotsky compartía estos criterios de Lenin. Ante la invasión japonesa a China, en 1937, escribió: “Todas las organizaciones obreras, todas las fuerzas progresistas de China, sin abandonar su programa ni su independencia política, deben cumplir hasta el final su deber en la guerra de liberación...”.

Con respecto al “programa” y “la independencia política” de los trabajadores, al mismo tiempo que apoyamos “hasta el final” la resistencia ucraniana, por un lado, le decimos No a la OTAN imperialista y llamamos a luchar por su desmantelamiento. Por el otro, denunciamos el carácter burgués del gobierno de Zelenski y su conducción de la guerra con esos criterios de clase que, entre otras medidas, ataca conquistas de los trabajadores que sostienen gran parte del esfuerzo de la resistencia, y limita el armamento de los obreros fuera de su control y el del ejército ucraniano. Creemos que la guerra de liberación contra los ocupantes solo podrá triunfar si se desarrolla cada vez más como una guerra de la clase obrera y el pueblo ucraniano. En Rusia, apoyamos e impulsamos las movilizaciones y expresiones contra la guerra y la invasión, que el régimen de Putin reprime con dureza.

En la medida de sus posibilidades, la LIT-CI juega todas sus fuerzas en el apoyo a la resistencia ucraniana.

¿Qué propuestas les hacemos a los trabajadores y las masas del mundo? En primer



lugar, movilizarse para manifestar públicamente ese apoyo, como viene sucediendo en Europa y otras partes del mundo. Los actos del próximo 1º de Mayo, Día Internacional de Lucha de los Trabajadores, son una oportunidad para que ese apoyo se haga presente y evidente. En ese marco, es posible y necesario constituir comités unitarios de solidaridad para poder concretar ese apoyo.

Se trata de una guerra en la cual apoyamos la resistencia de un pueblo que combate a su enemigo en gran desigualdad de condiciones. Entonces, la cuestión del armamento y de los suministros militares pasa a ser una cuestión central. Tal como expresan diversas declaraciones de la LIT-CI, apoyamos activamente los esfuerzos de los ucranianos para obtener armas y suministros para defenderse. En ese marco, creemos que es totalmente correcto movilizarse para exigir de los gobiernos (en especial de los países imperialistas) que entreguen a la resistencia ucraniana las armas y todos los materiales necesarios (municiones, alimentación, medicamentos) de modo directo y sin ninguna condición. Reiteramos, estamos totalmente en contra de la entrada de la OTAN en el conflicto, y exigimos su disolución. Lo que decimos es que hay que exigirles a esos gobiernos que entreguen las ar-

mas a la resistencia ucraniana directa e incondicionalmente.

De modo especial, apoyamos e impulsamos las acciones que definan tomar los trabajadores a través de sus organizaciones. Por ejemplo, los obreros del puerto de la refinería Ellesmere, en Cheshire, Inglaterra, se rehusaron a descargar petróleo proveniente de Rusia, replicando lo que habían hecho los trabajadores de la terminal de gas de Kent y en puertos de Países Bajos. Según la información, “una oleada de protestas de este tipo se expande por los puertos europeos en respuesta a la invasión de Ucrania”.

Los ucranianos luchan heroicamente contra la invasión ordenada por el régimen de Putin y las atrocidades que está llevando a cabo en Ucrania. Ya le han infligido derrotas significativas. Han demostrado que la máquina de guerra rusa puede ser derrotada y, con ello, derrotar a un importante colaborador de la contrarrevolución en el mundo. Por eso, la lucha del pueblo ucraniano no es solo por su país. Una derrota del régimen de Putin en esta invasión daría un gran impulso a la lucha de los trabajadores y las masas en la región y en todo el mundo. Esta es hoy la lucha de todos los trabajadores del mundo.

Vea la publicación completa en <https://litci.org/es/ci25-ucrania/>



4º Encuentro de la Red

Reúne cerca de 200 activistas y celebra avance importante de la entidad

Desde el 14 al 21 de abril en Dijon, Francia, se realizó el 4º Encuentro de la Red Sindical Internacional de Solidaridad y Luchas. La organización que nació en 2013, tiene como entidades sindicales fundadoras a la CGT española, la CSP-Conlutas del Brasil y la central francesa Solidaires.



Por CSP-Conlutas

Esta edición reunió a cerca de 200 participantes de 39 organizaciones, de 21 países diferentes, venidos de cuatro continentes. Una representatividad significativa considerando las dificultades presentadas en este momento de vuelta a las actividades con menor crisis sanitaria.

Además, la participación de algunas delegaciones fue impedida por parte del gobierno francés, que no concedió visa a militantes del Sudán, Marruecos, Pakistán, India, Malí y Sahara Occidental. En total, 52 dirigentes fueron varados en la frontera. Esta situación ocasionó una moción, deliberada por los presentes en el Encuentro, denunciando esta expresión vejatoria contra delegaciones internacionales.

A pesar de este hecho, la Red consideró que desde el último Encuentro y con el estrechamiento de relaciones con diversas organizaciones, incluso bajo el aislamiento social, la entidad ha avanzado cada vez más en la lucha internacionalista radical.

Dirigentes y activistas tuvieron momentos de intervención en el plenario para compartir experiencias, denuncias e informes sobre luchas específicas y coyunturas de los distintos países.

Mediando la mesa de presentación del Encuentro y de las delegaciones, estuvieron representantes de las centrales fundadoras. La delegación de la CSP-Conlutas contó con más de 20 delegados, representando diferentes gremios de los sectores de la Educación, la Salud, los empleados públicos, los Correos, de la Petrobras, y de movimientos populares y sociales.

Tras la presentación, se hicieron discusiones en grupos sobre las cuestiones coyunturales que involucran relaciones de trabajo cada vez más precarizadas en todo el mundo, compartiendo nuevas formas de explotación traídas por la pandemia.

En el panel sobre las nuevas formas de explotación, a partir de la uberrización, las experiencias demostraron que las organizaciones de la Red en los distintos países están invo-

lucradas en los procesos de lucha y de movilización en las bases.

Se organizaron también mesas temáticas sobre “mujeres”, “autogestión y control obrero”, “racismo y colonialismo”, “inmigración”, “salud del trabajador”, y “medio ambiente”.

Ucrania resiste

El panel especial sobre la situación de la clase trabajadora ucraniana conmovió a los participantes con el relato emocionado de Svitlana Shapran, profesora de la ciudad de Krivoy-Rog, localizada en el sudeste de Ucrania.

“Nosotros ucranianos, como toda la humanidad, queremos vivir en paz y armonía. Queremos dar a luz a los niños en hospitales, no en estaciones de metro o en sótanos, al son de sirenas de alarma de bombardeo. Queremos que nuestros hijos vivan y estudien. En este momento, los padres escriben sus nombres y números de teléfono en las espaldas de sus hijos con lapiceras, para el caso,

Dios nos libre, la madre o el padre sean muertos repentinamente, para que así sea posible descubrir de quiénes son los hijos y donde viven”, dijo con voz embargada la ucraniana.

Svitlana también lloró al contar que los rusos, los supuestos “libertadores”, cometieron graves violaciones contra mujeres frente a sus hijos y parientes.

“Este es el poderoso ejército ruso: cobardes, asesinos y saqueadores, con el maníaco Putin al frente. El mismo que, mientras resolvíamos el conflicto con el ex presidente Yanukovich, usurpó tranquilamente Crimea. Y lo más importante: ¡lo hizo con total impunidad! Qué se puede decir aquí... ¡esta es la democracia de Putin!”, dijo Svitlana.

En declaración añadida al Manifiesto actualizado de la Red, se critican las alianzas militares como la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), y la CSTO (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva), bajo la afirmación de que “los bloques

militares refuerzan las amenazas de guerra imperialista y, por lo tanto, deben ser eliminados”.

Como forma de avanzar en el apoyo internacionalista a la resistencia obrera ucraniana, se anunció al final del panel el envío de delegaciones sindicales de organizaciones miembro de la Red, de apoyo a Ucrania.

Solidaires (Francia), CSP-Conlutas (Brasil), IP (Inicjatywa Pracownicza (Polonia), ADL Cobas (Italia) y G1PS (Lituania) financiarán la logística de las donaciones, que serán compradas de acuerdo con las necesidades de la clase trabajadora ucraniana. Dentro del país, el convoy se reunirá personalmente con los contactos sindicales, y las acciones serán organizadas de forma apropiada.

Paweł Nowożycki, activista responsable por las relaciones internacionales de la IP, está al frente de la organización y de la logística del convoy. Forma parte de la mesa y dio importante declaración de cómo están apoyando a refugiados que llegan a Polonia.

Campaña internacional de apoyo y solidaridad con la resistencia ucraniana

**¡Por la derrota de la invasión del ejército ruso!
¡No a la OTAN!**

En una entrevista realizada recientemente, Yuri Petrovich Samoilov, presidente del Sindicato Independiente de Mineros de Krivoy Rog (región de Dniepropetrovsk, Ucrania), denuncia la feroz agresión que están sufriendo por parte del ejército ruso, cuenta que los trabajadores ucranianos están luchando activamente en lo que denomina “guerra por la independencia de Ucrania” y cómo los sindicatos intervienen en esa guerra.



Por LIT-CI

En sus propuestas concretas, llama a los trabajadores del mundo a “exigir la anulación del pago de la injusta y esclavizante deuda externa ucraniana”, y a “exigir el suministro de aviación y armas a Ucrania”. En ese marco, hace un llamado a los trabajadores del mundo para que sean solidarios a la resistencia obrera a la masacre del ejército de Putin.

Recibimos este llamado, lo apoyamos y creemos que las organizaciones que se reclaman de la clase trabajadora, partidos y sindicatos, deben difundir ampliamente el llamado del dirigente minero ucraniano a la vanguardia y entre los trabajadores.

Pero no solo eso. Debemos tener claro que se trata de una guerra, en la cual apoyamos la resistencia de un pueblo que combate a su enemigo en gran desigualdad de condiciones. Entonces, tal como expresa Samoilov, la cuestión del armamento y de los suministros de todo tipo, incluso los militares, pasan a ser una cuestión central. En ese sentido, debemos apoyar activamente los esfuerzos de los ucranianos para adquirir armas y suministros para defenderse realizando una amplia campaña de fondos para enviar a los obreros que resisten, como los mineros de Krivoy Rog.

Los trabajadores movilizados pueden apoyar la resistencia ucraniana, como los trabajadores del puerto de la refinería Ellesmere, en Cheshire, Inglaterra, que se rehusaron a descargar petróleo proveniente de Rusia, replicando lo que habían hecho los trabajadores de la terminal de gas de Kent y en puertos de Países Bajos. Según la información,

“una oleada de protestas de este tipo se expande por los puertos europeos en respuesta a la invasión de Ucrania”.

Lo hacemos porque desarrollar una campaña de este tipo es la actitud que los revolucionarios debemos tener frente al significado real de la actual guerra.

El gobierno de Vladimir Putin desencadenó una invasión del ejército ruso a Ucrania, con métodos de extrema crueldad, ataca y destruye ciudades, incluyendo “blancos” tales como hospitales y maternidades, con el objetivo final de tomar Kiev (la capital ucraniana) y dominar así el conjunto del país. A pesar de la inmensa superioridad militar rusa, el invasor enfrenta, por parte del pueblo ucraniano, una resistencia mayor que la prevista, muchas veces de carácter heroico.

Por eso, definimos que se trata de la agresión de una nación mucho más fuerte (Rusia, una de las principales potencias militares del mundo) contra otra más débil, con el objetivo de sojuzgarla. Esto se da en un marco en el que, salvo un corto período al inicio de la Unión Soviética (cuando se aplicó la política propuesta por Lenin, ahora muy criticada por Putin), tanto el Imperio ruso como los estalinistas y los recientes gobiernos burgueses rusos siempre consideraron a Ucrania como “su patio trasero”.

Por eso, apoyamos la resistencia de los trabajadores y el pueblo ucraniano contra la invasión y debemos hacer lo que esté a nuestro alcance para la derrota de las tropas rusas en esta guerra,

sin que ello represente ningún apoyo ni confianza política en el gobierno de Zelenski ni en la burguesía ucraniana que llama a resistir la invasión.

Esta posición nos lleva a combatir con firmeza a quienes apoyan la invasión rusa con el argumento de que la Rusia de Putin forma parte de un campo progresivo y antiimperialista, y que esa acción va dirigida contra el imperialismo y su brazo militar (la OTAN) que, a través de Ucrania y su gobierno, estaría agrediendo a Rusia.

Denunciamos el papel de la OTAN como brazo militar del imperialismo y luchamos por su disolución. Pero esta no es una invasión militar de la OTAN contra el territorio ruso, tampoco contra el pueblo ucraniano. Al mismo tiempo, no hay soldados de la OTAN combatiendo a las tropas rusas en Ucrania. Quien hoy agrede a Ucrania es el ejército ruso.

Por eso, discrepamos con las posiciones de amplios sectores de la izquierda mundial que se niegan a pronunciarse contra la invasión de Putin o se declaran “neutrales”. Es decir, en esta guerra iniciada por la agresión rusa “no tienen lado”. Como hemos dicho, nosotros sí lo tenemos, porque un triunfo de la resistencia ucraniana y una derrota de la invasión rusa es el único resultado favorable a los trabajadores y las masas del mundo.

Por una campaña unitaria por el apoyo a la resistencia

Tomamos el llamado de Yuri Petrovich Samoilov y su sindicato, y además

de coleccionar fondos y proponemos desarrollar e impulsar charlas y debates para ayudar a clarificar la confusión que existe sobre el carácter de la guerra.

En segundo lugar, impulsar movilizaciones para manifestar públicamente ese apoyo a la resistencia ucraniana, como viene sucediendo en Europa y en otras partes del mundo. Hay que movilizarse para exigir a los gobiernos (en especial de los países imperialistas) que entreguen a la resistencia ucraniana las armas y todos los materiales necesarios (munición, alimentación, medicamentos) de modo directo y sin ninguna condición. Estamos en contra de la entrada de la OTAN en el conflicto, y exigimos su disolución. También llamamos a combatir las medidas de “fortalecimiento” de los ejércitos que la componen (como acaba de anunciar el gobierno alemán), porque son una amenaza para todos los pueblos del mundo. Lo que decimos es que hay que exigirles a esos gobiernos que entreguen las armas a la resistencia ucraniana directa e incondicionalmente.

Respondamos al pedido de los mineros ucranianos con una campaña unitaria de las organizaciones y partidos que se reclaman de la clase trabajadora, el primer paso fue dado con la declaración conjunta entre la LIT-CI y la UIT-CI, varios sindicatos y la Red Internacional de Solidaridad. Fortalezcamos el internacionalismo obrero. ¡Trabajadores del mundo, uníos en apoyo a la resistencia ucraniana!



Partido Socialista de los Trabajadores – PST
Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional

